

THERMÆ

Memoria de Proyecto

El proyecto se presenta como respuesta por un lado a las necesidades definidas por un programa de Balneario extenso que permita la promoción y la usabilidad de este fantástico emplazamiento y por otro lado como una propuesta que consiga integrar la intervención sin alterar las condiciones únicas a nivel de paisaje.

La idea fundamental de la propuesta es compatibilizar estas dos situaciones de conservación y explotación intentando enfatizar hasta el extremo ambas sin que se produzca conflicto entre las mismas.

Para ello se ha desarrollado una intervención siguiendo el modus operandi de una excavación arqueológica, de modo tal que el balneario sobresale el paisaje lo mínimo para asomarse a las espectaculares vistas que se hacen partícipes y protagonistas de cada una de las zonas que lo componen.

Esta idea de inmersión topográfica genera una propuesta compuesta de varias piezas interconectadas por uniones de gran fragilidad que establecen una secuencia de episodios que corresponden con cada una de las zonas del programa propuesto: Accesos, oficinas, zona bar, cabinas de tratamiento, salas de uso variable, y piscinas y saunas en sus diferentes vertientes de temperatura y tamaño. Desarrollándose estos volúmenes en varios niveles de cota que permiten a las piezas acoplarse a la topografía y sobresalir ligeramente en un alguno de sus bordes sólo lo justo para asomarse a las vistas del paisaje con las que entran en relación en cada punto.

Se establecen así tres niveles fundamentales alrededor de las cotas +20.00, +15.00, +10.00, que plantean la secuencia desde una pieza inicial de aparcamiento que comparte la lógica constructiva de la propuesta y que hace de Atrio de entrada, y que se gira suavemente para colocarse semienterrada en paralelo a la carretera existente, minimizando así las operaciones necesarias para generar los accesos al balneario. Desde esta pieza se accede a los siguientes niveles que van ganando privacidad y estableciendo una relación más intensa con el agua según van perdiendo cota.

Las piezas si bien sobresalen sólo lo justo para que los usuarios tenga una relación visual directa con el paisaje o el mar cuando se encuentran en las piscinas o en el resto de usos, están conformadas por una materia construida mínima. Se trata de cuerpos desarrollados por piezas verticales de hormigón negro que tamizan la luz en mayor o menor medida según el uso, hasta desaparecer en alguno de los bordes para enmarcar vistas. Estas piezas a veces quedan al aire libre y otras quedan confinadas con estructuras de vidrio, de modo tal que desde el paisaje la materia del balneario propuesto casi desaparece dando todo el protagonismo a la piedra volcánica y al agua, y creando espacios interiores de un gran dramatismo que deben hacer de la experiencia del balneario algo intenso y relajante a la vez que se intenta recoger la fuerza sobrecogedora del paisaje.

Se trata en cierto modo de establecer como punto de partida esa materia llena de aire y agua que tiene la propia piedra volcánica sobre la que se insertan los volúmenes pero sin caer en la literalidad, haciéndolo desde la arquitectura con su especificidad

constructiva, desde un orden ligero que tiene la condición por momentos de estructura efímera y que cede intencionadamente el protagonismo al paisaje sin renunciar a su capacidad para enfatizarlo o dramatizarlo.

Una de las situaciones determinantes que soluciona el proyecto es la interconexión de los diferentes ámbitos que actualmente conforman el entorno del Balneario de la Fuente Santa. Ya que los parámetros establecidos en el concurso no permiten la actuación directa en la zona de acceso a la galería existente, así que el operativo desarrollado por esta propuesta en base a la inmersión en el terreno, permite con poco esfuerzo generar una pieza de conexión entre uno de los volúmenes de piscina termal y dicha galería. De este modo el conjunto queda integrado totalmente, algo que se completa generando un camino que a su vez conecta el balneario con la zona B actualmente ocupada por plantaciones, y que en esta propuesta se propone inundar con la misma lógica con la que se comportan las piezas desarrolladas en el resto del programa pero sin cubrición, generando un conjunto de piscinas al aire libre a diferentes niveles y con una intensísima relación visual con el paisaje del terreno y el mar.

Memoria Constructiva

El modelo de estructura que configura los recintos y los cerramientos juega un papel determinante para la definición del proyecto. No atiende exclusivamente a los condicionantes espaciales que la propuesta impone, sino que definidora y configuradora en sí misma; Desde la distribución espacial hasta el sistema constructivo es la estructura el eje que articula y genera la propuesta, es la propuesta en sí misma.

A nivel tipológico, la estructura está compuesta de una serie de vigas de descuelgue perimetrales, que dan forma a los espacios y configuran los recintos, y a su vez funcionan como pórticos en su longitud más corta. En ocasiones, estas vigas pasan a ser de vidrio, siendo por su configuración autoportantes, enriqueciendo la percepción visual y la experiencia del usuario pero manteniendo el carácter estructural del conjunto.

A su vez, estas vigas apoyan en una serie de pilares de hormigón, de menor o mayor sección, que se disponen modularmente dando lugar a una rica composición visual y espacial del conjunto, ya sea conformando las separaciones interiores, dando lugar a agradables galerías, o sirviendo como miradores a las geniales y relajantes vistas del paisaje. El uso repetitivo de estos pilares monocromo de hormigón negro genera una fachada rítmica que tamiza la entrada de luz natural hacia el interior, buscando un diálogo entre ésta y la materia. Del mismo modo que las vigas, en ocasiones estas composiciones de pilares son sustituidas por elementos de vidrio, a modo de lamas verticales fijas, de forma que mientras persiste la percepción de la estructura como algo inalterable, permite otro tipo de relaciones visuales y sensaciones percibidas por los usuarios.

Los forjados están compuestos por finas losas de hormigón, lo que aporta monolitismo al conjunto, que a su vez descargan en las vigas de descuelgue. Los pavimentos están compuestos por hormigón continuos antideslizantes en su totalidad, diferenciándose en sus acabados según sean locales secos o húmedos.

Los pilares, o los muros de sótano en su caso, apoyan sobre una cimentación en losa a lo largo de todo el conjunto, teniendo esta ciertas variaciones de cota debido a la presencia de las piscinas.

Debido a las condiciones ambientales, por la presencia de la Mar Océana, la mayoría de los elementos que están conformados con hormigones con protección a agentes ambientales marinos aéreos, lo están en diferentes niveles de protección, de manera tal que aquellos elementos con relación al exterior sin alterar su capacidad mecánica serán susceptibles de llegar a un cierto nivel de erosión con lo que el proyecto debe ir poco a poco mimetizándose con el entorno, algo que debe enfatizar el nivel de integración paisajística, se plantea el uso de un aditivo de color negro.

